

## RESEÑA

Ignacio Arellano y Javier Rubiera, eds., *Judas en el teatro del Siglo de Oro. Comedia del nacimiento y vida de Judas. La vida y muerte de Judas. Judas Iscariote*, Reichenberger (Colección Teatro del Siglo de Oro. Ediciones críticas, 233), Kassel, 2022, 379 pp. ISBN: 9783967280319.

ISMAEL LÓPEZ MARTÍN (Universidad de Extremadura)

DOI: <<https://doi.org/10.5565/rev/anuariolopevega.567>>

Comprometida con las ediciones solventes del teatro áureo y la selección de investigadores reconocidos para llevarlas a cabo, la prestigiosa editorial Reichenberger da a la luz un volumen en el que se incluyen tres textos no muy conocidos que abordan la tradición de un personaje, Judas, cuya caracterización general sí es de dominio público, pero cuya plasmación en los textos literarios dramáticos necesitaba de un enfoque globalista como el que se presenta en este libro. Tras un estudio introductorio que define los rasgos sustanciales de las comedias y busca sinergias entre ellas, se editan tres textos: la anónima *Comedia del nacimiento y vida de Judas*, *La vida y muerte de Judas* escrita por Damián Salucio del Poyo y el *Judas Iscariote* de Antonio de Zamora.

Las primeras páginas de este trabajo conforman el «Prólogo», en el que se hace una presentación del tema y se ahonda en el arquetipo de maldad atribuido a Judas. Son cuestiones que van a tratarse en la obra con mayor detenimiento posteriormente. Además, se explica por qué se han seleccionado esas tres obras —un criterio básico es su pertenencia a momentos diferentes de la historia del teatro del Siglo de Oro— y cómo son una muestra del dispar tratamiento escenográfico del personaje-tema de Judas desde finales del siglo XVI hasta comienzos del XVIII.

Ya en la «Introducción», el primer apartado da una sencilla muestra de que el asunto que une las tres comedias, Judas, ha sido y es inagotable por la amplitud de sus referencias, por la dispar utilización del personaje, por el protagonismo que

asume, por su arquetipo de “malo” y también por cómo se ha enfocado en diferentes épocas, formas, soportes y artes.

En el segundo apartado, los autores renuncian a los aspectos más conocidos de la vida de Judas según el Evangelio para poder ahondar en los novedosos, siendo esta una de las principales claves de su estudio y sus ediciones. Comentan, así, diferentes versiones de la muerte de Judas y cómo estas tienen su correlato en las obras seleccionadas, permitiéndonos observar desde el principio su preocupación por cierta trazabilidad de las referencias al personaje. No se dedican únicamente a listar o citar el origen de esas referencias, sino que, como resulta más interesante, analizan cómo influyen esas versiones en las comedias o, mejor, cómo se abordan tanto desde el texto dramático como desde las técnicas escenográficas. Manejan referencias desde el siglo II hasta los Padres de la Iglesia, cuyas reflexiones no se llevan al teatro en las comedias escogidas, sino que «los dramaturgos atenderán más a los rasgos populares de la historia de Judas» (p. 4).

Puesto que Arellano y Rubiera afirman cabalmente y basándose en los propios textos que las tres comedias siguen la historia de Judas planteada en *La leyenda dorada*, hacen un recorrido desde la Edad Media hasta el Siglo de Oro con referencias a textos que siguen y derivan del ya citado. Sin embargo, el grueso del epígrafe es una amplia transcripción en la que se cuenta la vida de Judas y se deja entrever la justificación de sus actos. Las derivaciones que se incluyen después no hacen sino ahondar en esas ideas, abordándolas, ampliándolas y, a veces, interpretándolas. La inclusión de este material resulta apropiada, ya que sirve para informar al lector del marco de construcción del personaje en las tres comedias que los profesores han elegido.

Por tanto, vemos en esta introducción una progresión objetiva y constante hasta desembocar en las tres comedias. En varias ocasiones los investigadores optan por no ampliar ciertos contenidos, logrando de esta manera mantenerse fieles a su objetivo principal: resaltar los elementos novedosos y centrarse en el estudio específico de las tres comedias. Proporcionan al lector la información necesaria y suficiente para los fines que se propone el volumen.

A continuación, llevan a cabo el análisis de los principales elementos que caracterizan a las tres obras. Con respecto a la primera, titulada *Comedia del nacimiento y vida de Judas* y con un autor cuyo nombre no nos ha sido legado, Arellano y Rubiera tratan algunos datos externos, repasan argumentalmente la pieza inclu-

yendo algunos ejemplos y sintetizan cinco rasgos que consideran relevantes (pp. 15-16): ausencia de comicidad, inclusión de piezas secundarias entre las jornadas o en ellas, fusión de un personaje real con uno alegórico —que explica su comportamiento—, distribución de espacios y el casi inexistente uso del aparte. Los investigadores proponen un estudio estructural de la obra, refiriéndonos aquí al análisis de cómo está construida y qué rasgos novedosos —una vez más— aporta esta comedia al panorama dramático general y a las obras que tratan sobre Judas en particular. Además, parece muy apropiado combinar ese estudio con cuestiones escenográficas que, indisolublemente, forman parte de la concepción de la comedia.

Con respecto a la segunda pieza, *La vida y muerte de Judas*, de Damián Salucio del Poyo, tras referirse a asuntos bibliográficos, los autores analizan las fuentes, las cuales se mezclan con la tradición: aparecen elementos tradicionales de conocimiento de Judas, pero también surgen otros personajes de la vida de Jesús con una construcción rápida para coadyuvar al entretenimiento de los lectores. Asistimos a una amplia pero necesaria síntesis argumental donde se observan elementos tradicionales de la comedia áurea, como el uso del disfraz para ocultar la identidad: «Longinos se hace pasar por Poncio Pilatos» (p. 19). Esa necesidad de explicar el contenido de la comedia viene dada por su complejidad organizativa, señalada por los editores mediante la profusión de cuadros, especialmente con el avance de la comedia. La estructuración propuesta por Arellano y Rubiera es exacta y justificada. Finalmente, se aporta una comparación entre los elementos constructivos de la escena final en esta comedia de Salucio, más compleja y efectista para la visualización por los espectadores que la obra anónima precedente.

Los estudiosos afirman que el teatro de Antonio de Zamora no ha gozado de mucho predicamento en la crítica y proponen un brevísimo marco poético y de la fortuna crítico-literaria de este autor. Seguidamente se incluye el resumen del argumento —sin dividirlo en cuadros— de la tercera y última comedia seleccionada sobre el tema particular del que venimos tratando: *Judas Iscariote*. No faltan las notas comparativas entre las tres obras objeto del volumen: en la comedia de Zamora «Judas mata a su padre con una piedra (en la pieza de 1590 con estocadas; en Salucio de un trancazo)» (p. 32). Recurren a una meritoria presencia de fragmentos textuales y destacan elementos como la originalidad o la espectacularidad del final. Sin embargo, también advierten algunos errores: cierto tratamiento del tiempo, del vestido, del tema amoroso, etc. que explican en la página 38.

El titulado «Una observación final» es el apartado dedicado a los criterios de edición, en los que plantean un texto fiable y no exactamente crítico. El estudio finaliza con una completa «Bibliografía».

Siguen las ediciones de las tres comedias citadas, en las que asistimos a un texto limpio que es muy de agradecer, pues en ocasiones la profusión de anotación impide una lectura funcional. Los editores dedican su precisa anotación a aclaraciones sobre léxico, expresiones, referencias bíblicas o culturales. Cierran el volumen unos útiles «Índice de voces anotadas» e «Índice de nombres».

*Judas en el teatro del Siglo de Oro* es un volumen más que recomendable porque satisface no solo sus expectativas, sino algunos asuntos que conviene destacar o, siquiera, recapitular. Ignacio Arellano y Javier Rubiera incluyen en un reputado sello editorial tres obras prácticamente desconocidas unidas por un personaje que llega a convertirse en un tema a lo largo de esas comedias. Los investigadores las acercan con su estudio y sus ediciones a quienes las desconocen, huyendo de erudición y centrándose en las novedades que se pueden aportar. Aunque la historia de Judas es más o menos conocida a partir del relato bíblico, no lo son tanto sus adaptaciones a las obras literarias, por lo que el acercamiento a la fuente principal de la que beben las tres comedias seleccionadas es muy destacable. También lo es la elección de las obras, unidas por algunos rasgos, pero ejemplos del diferente tratamiento de la figura de Judas y de su comportamiento a lo largo del teatro áureo y con dramaturgos muy distintos. El estudio de elementos escenográficos y de representación complementa perfectamente el análisis textual.

Es esta obra, en suma, un modelo de recuperación de patrimonio textual, de edición sin prolijidad innecesaria y de estudio cabal que implica a varias obras del más celebrado momento de nuestro teatro unidas por un personaje y separadas por su acomodo.